Biblioteques Municipals d'ELX

NUEVA ILLICE

Revista Semanal, Organo de la Sociedad Cultural y Artística Blanco y Negro

SUSCRIPCION

Elche, un mes. . . . . 0'50 ptas
Resto de España, trimestre. 2'00 »
Extranjero, trimestre. . . 2'50 »

Año IX — Núm. 461

Elche 8 de Mayo de 1921

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Canalejas, número 45, donde se dirigirá toda la correspondencia. No se devuelven los originales.

Jara Carrillo en Elche

La Fiesta de la Poesía en "Blanco y Negro"

Desde que en «Blanco y Negro» se tuvo la feliz idea de rendir homenaje a la Poesía, celebrando en el primer día de Mayo esa Fiesta encantadora de Belleza y de Arte, el éxito más franco y lisonjero coronó los meritorios esfuerzos; pero el recuerdo de todas las veladas, vivo aún en nuestra memoria, palidece ante el triunfo clamoroso obtenido por nuestra entidad el último domingo, en que actuó de Mantenedor, leyendo una magistral y delicadísima poesía, el insigne vate murciano D. Pedro Jara Carrillo.

Apremios de espacio, que en este número queremos dedicar a la sentidísima composición del ilustre director de «El Liberal» y a las premiadas en el Certamen, nos privan de escribir ampliamente, como hubiera sido nuestro deseo, acerca de la estancia en Elche del Sr. Jara Carrillo y de la magnífica velada poética que se celebró. Daremos solo, en cumplimiento de nuestro deber periodístico, unas breves notas informativas.

Jara Carrillo en Elche

A las once y media de la mañana del domingo llegaron a nuestra ciudad, en dos automóviles, el ilustre literato murciano y varios de sus amigos, siendo recibidos por la Junta Directiva de nuestra entidad, redacción de NUEVA ILLICE, y nutridísimo grupo de socios de «Blanco y Negro».

En el local social fué saludado el Sr. Jara Carrillo por numerosas personalidades illicitanas, y a continuación, organizadores e invitados se trasladaron al Hotel La Confianza, donde se sirvió un suculento banquete al que asistieron más de cuarenta comensales.

Después de la comida, los asistentes fueron al Huerto del Cura a admirar la célebre Palmera, y más tarde visitaron las Sociedades Artísticas «Coro Clavé» y «Popular Coro Clavé».

En «Coro Clavé» fueron obsequiados los visitantes con un espléndido lunch.

Una comisión de obreros en la que figuraba el propagandista D. Lucio Martínez y el concejal D. Antonio Cañizares visitó al director de «El Liberal», a la hora de cenar, en el Hotel La Confianza.

A las nueve y media de la noche se celebró la Fiesta de la Poesía, que más abajo reseñamos.

Terminado el acto, el Sr. Jara y los invitados se trasladaron al Salón-Café del Kursaal, donde se reunió numerosa concurrencia, improvisándose otra espiritual fiesta.

En honor del insigne vate murciano se recitaron poesías por la Srta. Caridad Bravo, Sra. Evangelina Adams, don Gerardo de Nieva y D. León Bravo, de la Compañía Adams-Nieva, y Sres. Orts, Sansano Benisa, Fenoll y otros, recitando también el Sr. Jara su soneto «La carcoma».

A las diez de la mañana del lunes regresaron a Murcia los expedicionarios.

La Fiesta de la Poesía

A la hora anunciada llenaba totalmente los amplios salones de «Blanco y Negro» una selecta concurrencia en que predominaban hermosísimas mujeres.

Principió el acto con una bellísima Sinfonía magistralmente interpretada por la banda «Blanco y Negro», que dirige el inspirado compositor D. José Alfosea.

Leyéronse seguidamente por los Sres. Pastor Maciá, Ferrer Orts, Srta. Caridad Bravo, y Sres. Alcaraz, Trinchant, Sansano Benisa y Peral Vicente el Acta del Jurado y las poesías premiadas, que en este número publicamos, que fueron entusiásticamente aplaudidos.

La banda interpreta la magnífica obra «Poeta y aldeano», y a continuación el presidente de nuestra sociedad, D. Joaquín Román, pronunció un elocuente y sentido discurso, en el que, despues de dar las gracias a cuantos habían contribuido al mayor esplendor del festejo, hizo en frases galanas y vibrantes la presentación del Mantenedor, encomiando la alta obra literaria realizada por el Sr. Jara Carrillo. Una cariñosa ovación acogió las últimas palabras del Sr. Román

Al levantarse a leer su discurso el notable poeta murciano, resonó una estruendosa salva de aplausos. El señor Jara, con voz reposada y excelente entonación, leyó su magnífico poema, de cuyos grandes méritos no nos ocupamos, porque su mayor alabanza es leerlo atentamente, y en las siguientes páginas lo encontrarán íntegro nuestros lectores En el transcurso de la lectura y al final, el público, entusiasmadísimo, premió la labor del insigne vate con clamorosas aclamaciones.

Finalizó el acto, después de recitar dos poesías la distinguida poetisa Srta Caridad Bravo, con una obra muy bien ejecutada por la banda «Blanco y Negro».

La velada constituyó un verdadero y grandioso éxito, por el que enviamos nuestra enhorabuena a la Junta Directiva de nuestra Sociedad.

Biblioteques Municipals d'ELX

Acta del Jurado

En la ciudad de Elche a treinta de abril de mil novecientos veintiuno.

Los que suscriben, Jurado nombrado por la Sociedad Cultural y Artística «Blanco y Negro», para dictaminar sobre las composiciones presentadas con motivo de la Fiesta de la Poesía, que ha de celebaar dicha Sociedad en el día de mañana, tenemos, ante todo, el distinguido honor de dedicar un fervoroso recuerdo al gran Certamen literario que se celebró en esta Ciudad el día 28 del pasado diciembre, el cual, bajo la simpática denominación de «Juegos Florales» relevó con emocionante realidad el espíritu de cultura de las Sociedades organizadoras, y el ambiente progresivo de esta adorada tierra nuestra, que con supremo esfuerzo lo ha desenvuelto y matizado.

No obstante aquella memorable lid de la inteligencia, en la presente Fiesta de la Poesía han concurrido un número muy respetable de poetas, demostrando con ello que los goces inefables que produce la fecunda inspiración, y los deleites espirituales que originan los mágicos sentimientos de la belleza, son cada día más hermosos para el corazón y más elevados y sublimes para el alma.

También es digno de notarse las pocas producciones de carácter festivo que se han presentado, cuya particularidad dice, bien claramente, que las musas levantinas no son pródigas en fecundizar los campos de modos chispeantes y maneras juguetonas.

No son en mayor número las presentadas en valenciano, y aunque el idioma castellano lo estimamos para cantar el arte de Lope de Vega, tanto por su fluidez y galanura, como por su riqueza y elegancia, hubiera sido grato el concurso abundante de trabajos en lenguaje regional, que también posee condiciones para elevar el espíritu humano a las regiones de la idealidad.

El Jurado, después de un detenido estudio, dicta el siguiente

FALLO

TEMA PRIMERO. Premio de «Blanco y Negro» a la mejor poesía con libertad de asunto y metro.

Premio a la composición titulada «Mi musa», que lleva por lema «Lirismo». Accesit 1.° a la titulada «La voz de los campos», lema «Rosas de paz». Accesit 2.° a la titulada «Redención», lema «Humanidad». Accesit 3.° a la titulada «La nueva era», lema «Bronces de raza».

TEMA SEGUNDO. Premio de «Coro Clavé» al mejor soneto endecasílabo.

Premio al que lleva por título «Orfandad» y por lema «Pax». Accesit 1.° al titulado «La ciudad esencia de mis amores», lema «A Elche». Accesit 2.° al titulado «Sed de belleza», lema «Graciella». Accesit 3.° al titulado «La mujer illicitana», lema «Angel de paz»

TEMA TERCERO. Premio de «Popular Coro Clavé», a la mejor poesía festiva.

Desierto.

TEMA CUARTO. Premio del «Centro Industria Alpargatera» a mejor canto al trabajo.

Premio a la poesía que lleva por titulo «Canto al Trabajo y a la Paz», y por lema «Sin esperanza». Accesit 1.° a la titulada «La voz del yunque», lema «Laborare». Accesit 2.° a la titulada «Al Trabajo», lema «Frutos de los frutos».

TEMA QUINTO. Premio de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Elche, a la mejor composición sobre el tema «Exaltación del amor maternal», escrita precisamente en valenciano.

Premio a la que lleva por título «Amor matern», y por lema «Amor».

El Jurado se dará por satisfecho si el acierto le ha acompañado en su fallo.

Juan Ferrer *Leopoldo Gonzalvez*

P. Pastor Maciá

SE VENDE

La casa número 1 de la Plaza de Abastos de esta Ciudad.

Darán razón en el Almacén de Mercería, Calle Canalejas, 17.

Biblioteques Municipals d'ELX

Discurso en verso

pronunciado por D. Pedro Jara Carrillo en la Fiesta de la Poesía

SEÑORAS Y SEÑORES: por cerrar estas horas,
un humilde poeta usurpa esta tribuna
a otra palabra de oro de ondas arrolladoras,
con más cálido verbo y elocuente fortuna...
lo siento por vosotros, señores y señoras.

En vuestro lar hidalgo me habeis dado aposento,
pan en vuestros manteles y en vuestro templo abrigo;
vuestras manos le disteis a mis manos de amigo
y en la docta tribuna inmerecido asiento...
los cielos os bendigan igual que yo os bendigo.

Con mezquina indigencia pagaré las larguezas;
con ideas humildes, la prócer hidalguía;
que al registrar mi bolsa de verbales riquezas,
por Apolo os digo, que la encontré vacía
en relación al oro de vuestras gentilezas.

La sociedad ilustre que a este pueblo engalana
y a esta ciudad le presta honra, prez y decoro,
aromas levantinos y estirpe castellana,
al llamar a este vate de la tierra murciana,
metió a un pájaro mudo en una jaula de oro.

Volarán mis palabras tímidas, temblorosas,
como un rudo vasallo ante una majestad;
como sobre las flores vuelan las mariposas;
pero sin duda alguna tendrán, como las rosas,
el color y el perfume de la augusta verdad.

Y es que Elche tiene mucho que cantar; tiene tanto
como Naturaleza derramó en sus derroches;
yo aquí estoy como niño en palacio de encanto;
no es empresa la mía de una noche y un canto,
que es empresa más propia de las Mil y una noches.

Sus mujeres hermosas y gallardas, oriundas
de aquella Dama reina de diosas orientales,
sus hombres laboriosos de bravezas rotundas;
esos arcos de triunfo de vuestros palmerales;
el valle de la tierra que es matrona fecunda...

Desde el cielo hasta el surco, todo es aquí verdad;
a las brisas vegueras besan las de los mares;
halo de tierra santa corona a la ciudad,
y sobre las palmeras y sobre los hogares,
juguetean aladas auras de libertad.

Todo aquel que visita el solar castellano
de un sol enamorado, de la belleza en pos,
siente las remembranzas de un país más lejano
y entra en el paraíso del pueblo ilicitano
como a un sagrado bosque donde se adora a un Dios.

Quisiera yo que fueran mis palabras primeras
una lluvia de flores olorosa y ufana,
para vuestras mujeres gallardas y hechiceras;
y ver el brial de rosas de mi vega sultana
entre los curvos brazos de estas bellas palmeras.

Quisiera en esta hermosa Fiesta de la Poesía
con encajes de rimas haceros un altar
y una augusta bandera en él elevaría,
bordada con claveles y sol del mediodía
y convertir la fiesta en fiesta nacional.

Porque estas sí que deben ser fiestas nacionales
y no las que usurparan este nombre sagrado;
jamás nuestra bandera tuvo tronos iguales:
hay que arrancarla pronto con los versos triunfales,
de los circos sangrientos en donde la han manchado.

Palenque de patricios no es ahora la plaza
aunque se la corone de oriflamas erguidos;
lo que entre las edades nuestras glorias enlaza,
son esos trovadores triunfantes y vencidos
de este bello torneo que es fiesta de la raza.

¡Oh solar castellano de letras y de amores;
aun tienes una guzla en tus viejos castillos
y un rincón amoroso para esos trovadores,
que cantan las hazañas de los muertos caudillos
al rumor de tus palmas y al rumor de tus flores.

Esta tierra es bendita, esta tierra es hermana
de la mía; una y otra tienen por padre al Sol,
el rey que en los naranjos sus madejas devana
haciendo de Elche una ciudad samaritana
que palpita debajo de este cielo español.

Yo no puedo ofreceros mas que el verso liviano;
unas músicas leves mas sentidas que bellas,
que recuerdan el eco del bardo castellano;
pero lo que sí os juro es que os doy en ellas,
mi alma de poeta y mis brazos de hermano.

Brazos humildes, sí, pero fuertes y recios,
de luchar en la vida cara a cara al destino,
de apoyar a los tristes y azotar a los necios,
de sostener al débil cansado peregrino,
de rendir altiveces y contener desprecios.

De desatar las cuerdas de míseros esclavos
y romper sus mazmorras para que vieran luz;
de librar galeotes de los cómitres bravos
y de arrancar al pueblo los ominosos clavos
cada vez que lo ponen como a Cristo en la Cruz.

Biblioteques Municipals d'ELX

Brazos que se forjaron entre la lucha fiera,
cerrados siempre al odio y abiertos al dolor;
esperando que un dia por dicha se volviera
un cuerpo solamente la Humanidad entera,
para estrecharla en ellos con abrazo de amor.

Brazos como los vuestros, vibrantes de braveza,
rebosantes de hombría, sin traidora ficción;
con bríos de gigante y altivez de realeza;
que al abrirse al abrazo enseñan con franqueza
que no salen de un pecho, sino de un corazón.

Yo traigo de mi vega un saludo sencillo,
hondo como su valle, sentido y fraternal;
en él le envía un beso el Angel de Salcillo
a vuestra Dama de Elche que con glorioso brillo
desde el Louvre pregona vuestro nombre inmortal.

La Dama misteriosa que salió de este suelo
como flor refulgente del alma levantina;
como una maravilla arrojada del cielo
y a la que ciertamente le sirvió de modelo
en sus augustos trazos vuestra mujer divina.

Aquí, en la luminosa Alcudia ilicitana
salió de su sepulcro la estatua prodigiosa:
¿fué la sacerdotisa de un templo y de una diosa
y leyó en el oràculo la independencia hispana?

Entre sus áureos discos, su frente soberana
tiene solemnidades de una edad más gloriosa:
acaso con sus ritos señaló la ardorosa
epopeya de Hesperia como diosa espartana.

Su templo estuvo bajo las augustas palmeras
orientales, guardado por las hordas guerreras
que ofrendaban doncellas a la Tierra y al Sol.

Centenares de siglos despues de esto ha dormido
y al salir de su cripta, con ella ha revivido
la Venus levantina de un Fidias español.

En su rostro hierático con el bello idealismo
de una regia matrona de las edades viejas;
y entre las ruedas de oro que cubren sus orejas,
su amplia frente es un triunfo de recio españolismo.

Es su policromía de un ático helenismo
con sus tonalidades doradas y bermejas;
como dos curvas palmas, los arcos de sus cejas
orlan sus grandes ojos de un oriental realismo.

Si llevara mantilla en vez de caperuza,
ser pudiera esta Dama la Carmen andaluza
capaz de la epopeya de una sublime hazaña...

Es morena como una gitana de Sevilla,
es augusta y severa como hembra de Castilla,
es una milagrosa encarnación de España.

. . . . . .

Acepta mi presente, pueblo noble y triunfante;
si es pequeño no importa, grande es vuestra bondad;
quisiera a cada idea engarzar un brillante
y hacer una corona luminosa y galante
y ceñirla a las sienes de esta brava ciudad...

0 0 0

Pero he de deciros, hombres de la raza
pujante y bravía,
que en esta gran fiesta que tiene la traza
de vuestros arrestos y vuestra hidalguía,

la voz del trabajo debe levantarse
en los corazones:
en ella es el himno que debe cantarse
y sentirse el gozo de sus vibraciones.

Yo sé hace ya tiempo, yo sé que está triste
la alegre ciudad;
yo sé que la inercia de luto la viste
y yo sé que gime la tierna orfandad.

En las altas palmas los ecos no ondean
de aquella canción
que el pueblo cantaba, porque cabecean
como si rezaran alguna oración.

Les falta a sus copas algo que no acierto
hoy a comprender:
un nimbo de vida que duerme o que ha muerto,
alas que se han roto de tanto ascender.

Parece que en torno de esas verdes palmas
palpita algún mal:
no vuelan sobre ellas alegres las almas
con audaces vuelos de águila imperial.

Yo sé hace ya tiempo que está el taller mudo
y el hogar sombrío;
que las madres tienen el niño desnudo,
el esposo triste y el corazón frío.

Que acaso caminen como peregrinos
en busca de amables tierras extranjeras,
volviendo los ojos por esos caminos
para dar el último llanto a sus palmeras.

Y que polvorientos y envueltas sus proles
en un sucio andrajo,
en otras ciudades y bajo otros soles
dirán temblorosos: ¡trabajo, trabajo...!

Pedirán trabajo a nuestro enemigo
con humillación,
pálidos y tristes, igual que el mendigo
que al pedir limosna dice una oración.

Y desde las tierras yermas y ceñudas,
en sus corazones,
pensando en que dejan sus proles desnudas,
brotará el veneno de las maldiciones.

Y el oro de aquellas sus rudas jornadas
helará sus manos;
pues no tendrán besos de esposas amadas,
ni tendrán tampoco consuelos de hermanos.

Biblioteques Municipals d'ELX

Serà oro sin brillo y sin alegrías
no siendo español;
le faltarà siempre en sus lejanías
calor de esta tierra y luz de este sol.

Pensad unos y otros que la patria muere
siendo varonil;
con graves heridas la azota y la hiere
ruda y lentamente la guerra civil.

La guerra que apaga el franco y sonoro
eco del taller;
la guerra que mata raudales de oro
que de nuestras sierras brotaban ayer.

La guerra traidora, enconada y ruda
que mancha las manos,
con gemir de niños, llantos de viuda,
girones de patria y sangre de hermanos.

Esa torpe guerra que el ocio hace fuerte
hirviendo en la entraña,
y que está sembrando la flor de la muerte
en el oprimido corazón de España.

Y el trabajo gime por el suelo herido,
sangrientas sus galas;
las màquinas hoscas, ya no hacen ruido,
están silenciosas como aves sin alas.

La ley es el crimen, la razón el odio,
muerte, la igualdad;
la nación es páramo, Dios es Monipodio,
luz, la tiranía; sombra, la verdad.

Hasta la justicia tímida y medrosa
perdió su sostén,
y se tambalea sucia y andrajosa
con una ancha herida de muerte tambien.

Florece el delito a la luz del día
de un modo que apena;
la voz del trabajo se oye en la agonía
que cruza los mares como un alma en pena.

Y al ver que el tirano mancha su atributo,
allá en los retiros de su soledad,
desgarra sus tocas en señal de luto
la augusta matrona de la libertad.

¡Eso no! Es preciso, nobles ciudadanos,
que esta noche sea
de olvidar rencores, de abrazarse hermanos,
de paz, de esperanza, de alto en la pelea.

Que saquen del pecho su vieja hidalguía
anto los de arriba como los de abajo,
convirtiendo nuestra fiesta de Poesía
n consoladora fiesta del trabajo.

Que cese la ola del mar turbulento
que azota y que daña;
ues hoy es un día de gozo y de aliento
que se celebra la fiesta de España.

La fiesta de España, sí, la hermosa fiesta
de la libertad;
de la que ha de alzarse gallarda y apuesta
la ciudad durmiente, la triste ciudad.

En las que resurjan las aspas sederas
de nuevos telares,
para dar màs brillos a nuestras banderas
y más pan y gozos a nuestros hogares.

En la que los cantos otra vez resuenen
de fecundidad
y en que los talleres de nuevo se llenen
de amor, de esperanza, de fraternidad.

Fiesta que pudiera hoy muy bien llamarse
de resurrección:
del trabajo al himno ha de despertarse
España que tiene yerto el corazón.

El alma española y el brazo fecundo
sacudan sus lodos:
ya dijo el poeta que en el bajo mundo
no hay tuyo ni mío; pues todo es de todos.

¡Trabajo, trabajo...! Pueblo noble y bravo,
la faena ensilla,
que es la que tan solo redime al esclavo
y a sus rudos golpes se ensancha Castilla.

Galope al caballo por España ahora
su heroico adalid:
hoy solo el trabajo es la vencedora,
la noble y valiente espada del Cid.

Sentid el orgullo de estas primaveras
que os nimban de gloria la ciudad natal
y vuelva ese himno entre las palmeras
a batir sus alas de águila imperial.

Por eso es preciso, nobles ciudadanos,
que esta noche sea,
de olvidar rencores, de abrazarse hermanos,
de paz, de esperanza, de alto en la pelea.

0 0 0

Y pues que a cuento viene, un hecho recordemos
de la Historia de Roma.
Escojo el pueblo eterno, porque de él aun bebemos
derechos, libertades y hasta algo del idioma.

Torpezas de los próceres, reyes y leguleyos,
con soberbias nefastas,
al pueblo separaron en nobles y plebeyos;
y surgieron entonces dos hombres y dos castas.

Quedaron los de arriba frente de los de abajo;
les negaron derechos a la ciudadanía;
el pan era del prócer, del plebeyo el trabajo;
la libertad, tan solo en palacios vivía.

Y el pobre, fatigoso, jadeante, cansado
por las rudas faenas,

Biblioteques Municipals d'ELX

con lamentos inútiles reclamaba al Senado
que rompiera los hierros de sus tristes cadenas.

El noble se callaba, los lamentos no oía;
al festín no llegaron estas lamentaciones;
porque las apagaba el ruído de la orgía
y la embriaguez de hartura de aquellos corazones.

Y a pesar del desprecio tan grande recibido,
Roma peligra un día y acaso se desploma;
entonces los plebeyos con afán decidido,
con su sangre y su vida, defendieron a Roma.

Defendieron a Roma de extraños invasores
y a la vez trabajaban en sus propios oficios;
y el trigo que cogían tomaban los señores
y el honor de la gloria fué para los patricios.

Las mujeres en cambio y los hijos de aquellos
esclavos, se morían sin pan y sin salud;
sin otra recompensa que los infames sellos
de abyecta esclavitud.

Ya se salvó la patria, ya vuelven a la orgía
los patricios; los pobres, al olvido otra vez;
y entonces el Senado tampoco los oía
y habiendo ya apurado la copa hasta la hez,

los plebeyos se abrazan, sacuden su pereza
y deciden sin sangre modificar su sino;
y con paso seguro y altiva la cabeza,
se marchan presurosos hacia el Monte Aventino.

En él se mantuvieron un día y otro día
con firme voluntad;
y sin brazos en tanto el campo se moría
y en peligro de muerte estuvo la ciudad.

Se congrega el Senado con el ceño fruncido
y examina el peligro de su error insensato:
hay que buscar al punto a la plebe que ha huído;
y Agrippa en el instante ejecutó el mandato.

Su toga de tribuno vistió y tomó el camino
sin guerreros ni espada;
y cuando estuvo Agrippa en el Monte Aventino
y contempló los rostros de la plebe extenuada,

aguzando el ingenio y con clara elocuencia,
a aquella gente habló;
y la plebe escuchaba con marcada impaciencia
esta ingeniosa fábula que el tribuno inventó:

De ayudar al estómago a vivir, cierto día
los miembros se cansaron:
los brazos no quisieron prestarle su energía
y por no sostenerlo, en reposo quedaron.

Las piernas de igual modo, el sistema siguieron
de los brazos caídos,
y también al estómago su inercia le opusieron
con los mismos propósitos firmes y decididos.

Y resistió el estómago uno, dos o tres días
la falta de los miembros que de tal modo estaban;
pero piernas y brazos vieron sus energías
perderse poco a poco; pues no se alimentaban.

Y entonces comprendieron que si ellos le prestaron
alimento al estómago para su nutrición,
también vida y vigores de sus jugos tomaron:
era, pues, necesaria una cordial unión.

Vosotros sois los miembros—dijo Agrippa a la plebe—
los nobles el estómago; ya podeis comprender
que sin la unión estrecha, es seguro que en breve
entrambos contendientes teneis que perecer.

Los absortos plebeyos, la verdad escucharon
del prócer compasivo;
algo meditabundos, al oído se hablaron
y volvieron a Roma con el ramo de olivo...

. . . . . .

Yo quisiera el ingenio del tribuno romano,
para hacer otra fábula de tan profunda entraña
y estrechar de un abrazo con amores de hermano,
a nobles y plebeyos de este pueblo y de España...

000

Y vosotros, poetas levantinos,
que llevais en el alma los divinos
efluvios de esta vega y de estos mares;
que teneis en el suelo este tesoro,
en el vibrante sol vuestra arpa de oro
y en la augusta mujer vuestros cantares;

ya veis que cambio el ritmo en este instante
y a nuestro endecasílabo vibrante
como a una espada arengadora acudo;
y brindando en el verso que es el vaso
de Fray Luis de León, de Garcilaso
y Nicasio Gallego, yo os saludo.

Hoy os toca oficiar de sacerdote
del que la idea como incienso flote:
abrid los evangelios, oh poetas,
y antes que se derrumbe el edificio
del templo, en el altar del sacrificio,
de un nuevo Sinaí sed los profetas.

Dejad quieta la rosa en los rosales,
porque no es tiempo ya de madrigales
cuando el fuego del mal azota en lluvia;
dejad quietos un punto los amores
galantes, la lisonja a los señores,
la palidez de la princesa rubia.

Murió el señor feudal de horca y cuchillo
y ha cerrado sus puertas el castillo
al juglar de las nuevas pedigüeñas,
no llegan a la torre castellana

Biblioteques Municipals d'ELX

de puente levadizo y barbacana
los tristes bardos a yantar con dueñas.

Salió de los palacios la poesía
de rendir a los reyes pleitesía,
rasgando la librea de escudero;
y abandonó también en el camino
el torpe y persistente desatino
de aquel conquistador aventurero.

Ya era razón que así se emancipara
y al mentir de la corte renunciara
y a los rudos estruendos del combate;
es otra la misión de los poetas
que alabar del bufón unas piruetas
y vigilar los gestos del magnate.

Poesía es un clarín de luchadores
que en el pueblo litigan sus rencores
y que el peligro de la Patria advierte;
en ella el bien de la piedad anida:
se hace antorcha en la senda de la vida,
se hace flor en la losa de la muerte.

Tan solo hay que halagar hoy el oído
de un príncipe paciente y dolorido
de alma en agraz y cara macilenta;
¿sabéis quien es?... El pueblo soberano
cuya frente se oprime con la mano
y de su adversa suerte se lamenta.

Mojád la pluma en su mortal sollozo
y en él aliente vuestro canto mozo,
vuestra estrofa viril, recia y sentida;
y ese cantar que encierre vuestra idea,
con el calor de vuestras almas sea
vaho de tierra y convulsión de vida.

Vosotros sois los Césares de ahora;
pero en vez de la espada vengadora,
la pluma ante las huestes levantad.
Lanzad la arenga en verso resonante
y cruce el pueblo, ansioso y vacilante,
el Rubicón de nuestra libertad.

Enseñadle la tierra prometida,
no la ciudad ruinosa y sometida
que llora los desmanes de la guerra;
sino el yermo ceñudo y macilento,
el vergonzoso páramo sediento
que parece el cadáver de la tierra.

Dejad, dejad los cantos a la luna
mientras lloren los niños en la cuna
la miseria infeliz de la orfandad;
mientras la angustia del taller deshecho
gima en una espantosa soledad.

Suenen vuestros cantares a alegría,
huelan con ese aroma de poesía
que trasciende en los cantos de la siega;
y lleven en sus cálidos acentos
los vitales e intrépidos alientos
de las brisas del mar y de la vega.

Todo está en nuestra tierra... Si queréis
églogas virgilianas, ahí teneis
la paz del campo perfumado y quieto,
el pastor que suspira a la pastora,
la laboriosa abeja que elabora
panales de las mieles del Imeto.

Y si buscais al lúbrico Anacreonte,
las verdes vides en el pardo monte
sus pámpanos ofrecen triunfadoras,
plenas del rubio fruto sazonado,
para llenar la copa en que ha brindado
el poeta a las huestes vencedoras.

¿Queréis ser argonautas peregrinos
de aquellos que cantara en sus divinos
versos vibrantes nuestro padre Homero?
Para cruzar los procelosos mares,
ofrecen su madera los pinares
y las pródigas minas el acero.

Las jarcias rinde el cáñamo en las ruedas;
de nuestras áureas y joyantes sedas,
las velas pueden ser a maravilla;
y con las mismas sedas y con flores,
enarbolar a todos sus colores,
el pendón soberano de Castilla...

. . . . . .

Pero fuera locuras soñadoras...
Hoy que un reloj fatal marca las horas
como si fueran ecos de la muerte;
hoy que con ojos ciegos el Destino
recorre la cruel rueda del sino
en busca de su mal o de su suerte,

con voz sonora y frente levantada,
con recio verso y con palabra honrada
que revelen espíritus de atletas,
y con unción de musa convencida,
debe salir esta oración sentida
del corazón de todos los poetas:

Entre este rudo y fiero torbellino
que hace de la nación un Aventino
que el triste pueblo con su sangre baña,
con la rama de paz en una mano
y en otra el oriflama castellano,
en el nombre de Dios, saludo a España.

Recios dolores nuestra patria gime
y en vano el triste corazón se oprime
que laceran cual zarpas los agravios:
la víbora del mal muerde en su seno
y en vez del alma de Guzmán el Bueno,
el odio de Caín ruge en sus labios.

La tierra que su vientre esteriliza

Biblioteques Municipals d'ELX

por la fiebre sin fin en que agoniza,
con el hosco semblante de la anemia,
como Tántalo mira los torrentes;
y cual si fuera un rechinar de dientes
parece que pronuncia una blasfemia.

Está triste el hogar; ni hay pan ni flores;
los brazos depusieron sus vigores,
al pensamiento el fanatismo inmola,
el trabajo a la idea hizo enemiga:
¿quién sembró en el trigal junto a la espiga,
si no fué Dios, la flor de la amapola?

Si hasta parece que al embate rudo
saltaron los leones del escudo
y hollando los linajes que atesoran,
rugieron sus instintos africanos
y en nuestros propios campos castellanos
entre sí se desgarran y devoran.

El fuerte oprime; el criminal destruye;
como tórtola herida la paz huye;
una siniestra mano traza el sino;
y ciega y disolvente y enconada,
destroza la locura desatada
las laboriosas aspas del molino.

La embriaguez de la sangre de la guerra,
dando tumbos pasea por la tierra
sin respetar palacio ni cabaña:
el infinito, el implacable odio
ha vencido al amor, y Monipodio,
es el señor feudal de toda España.

Se oprime el corazón de tanto duelo:
medita el sabio suspirando al cielo;
la ignorancia se crece en la tormenta,
y la Historia, manchada de maldades,
hunde la barba gris de las edades
en la horrible vorágine sangrienta.

El calvo monte y el lloroso río
lamentan de los hombres el desvío
ahogando en sus entrañas el ovario;
y sobre las ciudades europeas,
se yerguen las enhiestas chimeneas
como las negras cruces de un calvario.

Huyen los brazos cual disperso enjambre
mientras en el hogar mueren de hambre
las madres y los niños sin protestas;
y enmedio del dolor que lo atosiga,
camina el pueblo, muerto de fatiga,
igual que Cristo, con la cruz a cuestas.

Sancho Panza ha vencido en la pelea:
emigraron del yermo, Dulcinea
y el noble caballero Don Quijote;
y como héroes invictos de la hazaña,
en el flaco rocín de nuestra España,
el cómitre subió y el galeote.

. . . . . .
. . . . . .

Basta ya, corazón, de odios y agravios;
haz el tierno cantar flor de los labios
y el sol el llanto de los ojos lleve;
que desnuden sus almas las regiones
y en el altar de las renunciaciones,
el pueblo a España una oración eleve.

Una oración en que el incienso sea
el humo eterno de la eterna idea
ardiendo al fuego del cerebro humano;
el recio golpe del taller vibrante,
las espumosas hélices de Atlante,
el canto alegre del obrero ufano;

el rumor del trajín que en las montañas
explora sus auríferas entrañas;
el torrente hecho manso dromedario
que recorra del yermo los confines
y que deje sus huellas de jardines
en lo que fué desierto solitario.

El susurrar del agua en el barbecho
y el gemir de la noria que abre el pecho
a los campos sedientos de Castilla;
y al eco de las trémulas cigarras
las coplas melodiosas y bizarras
de los bravos labriegos de la trilla.

Que alienten las adustas chimeneas
y floten sus penachos como ideas,
igual que un repicar de campanarios;
y a ese toque de gloria, confundidos,
los hombres y las máquinas unidos,
sean como invencibles sagitarios.

Una oración viril, sentida y fuerte
que nos hable de vida y no de muerte,
que huela a flores y a despensa llena;
de noble trazo y de rotunda traza;
que tenga todo el eco de la raza
con el sordo rumor de la colmena.

Española y cristiana, arrulladora,
honda, leal, altiva y triunfadora
como nuestra bandera y su blasón;
que mire al cielo y que en la tierra aliente,
que germinen sus ritmos en la frente,
pero que los caliente el corazón.

Y viendo que deshecho el torbellino
no hay plebe ni hay señor ni hay Aventino
y que el pueblo la herida se restaña,
con la rama de paz en una mano
y en otra el oriflama castellano,
en el nombre de Dios salude a España.

0 0 0

Biblioteques Municipals d'ELX

Ciudad de Elche, bendecido
pueblo de los palmerales:
eres el altar florido
donde el amor hizo el nido
de los sueños orientales.

Bajo de tus bereberes
verdes turbantes de atletas,
brindas ebria de placeres,
azahares a tus mujeres
y palmas a tus poetas.

Yo no sé lo que sentimos
al llegar aquí en las almas;
mas no es extraño, pues vimos
cuajarse el sol en racimos
de oro al besar en tus palmas.

Ante vosotros sumiso,
perdón os pido y cansado;
yo hice cuanto fué preciso
para no ser arrojado
de este bello paraíso,

en el que hallara acomodo
los más bellos rosicleres;
paraíso de placeres
con sus ángeles y todo;
que ángeles son tus mujeres.

El hombre aquí halla un consuelo
y a Dios dirige su anhelo;
¿quién a un Dios no se somete
si el cielo que nos promete
es así como este cielo...?

Quieran las musas que un día
este pueblo en que tremola
la enseña de la poesía,
llegue a ser la Alejandría
de la nación española.

Y por si fuera preciso
para servir de semilla
en tan bello paraíso,
como hizo un rey de Sevilla
que pagarle su amor quiso,

aun sin ser rey consagrado
de esta bendita región,
me aceptareis el legado
de dejar depositado
en Elche mi corazón.

PEDRO JARA CARRILLO

Tema 1°. — Premio de «Blanco y Negro»

MI MUSA

Lema: Lirismo

Ignoro si es un sueño de grata Primavera;
parece que la he visto cabe sonora fuente,
no sé si es una bella visión de mi quimera
o es solo su recuerdo quien exaltó mi mente.

Yo dudo si fué ella quien puso los abrojos
de honda pesadumbre que germinó en mi pecho,
pero sí la presiento llegar hasta mi lecho
mirándose extasiados sus ojos en mis ojos.

No se si la ha forjado mi numen de poeta,
o si un instante solo marchó por mi camino;
solo sé que me sigue, que me atrae y me inquieta,
cual si fuese la sombra de mi fatal destino.

En las noches de luna, calladas y serenas,
la veo que penetra hierática en mi estancia;
y a cada movimiento me embriaga de fragancia,
cual si agitase un tallo florido de azucenas.

Su figura arrogante, pálida se vislumbra
imprecisa y alada silenciosa vagar;
y al tenderle mi mano, se esfuma en la penumbra
cual las blancas ondinas en el fondo del mar.

Son un haz sus cabellos de reflejos de sol
que los trigales rubios languidescente besa;
y sus purpúreos labios encendido ababol
que guardase en su caliz el sabor de la fresa.

Es nítido su cuerpo como un loto del Nilo,
que en las aguas retrata su precioso vestuario;
y es más bello el tesoro de su cuerpo estatuario
que el marmol prodigioso de la Venus de Milo.

Sus manos delicadas son dos manos monjiles
para bordar en sedas o estar en oración;
y acusan indiscretas sus ojeras nubiles
el fuego lujuriante que abrasa el corazón.

Irradian sus ojazos el fulgurante brillo
que en los éxtasis tiene la vidente cristiana;
y posee los encantos de una Samaritana
surgida de los magos buriles de Salcillo.

Tiene el semblante triste de vestal pensativa
que practica solemne la liturgia del rito.
Y es bella y misteriosa como una sensitiva,
y tiene languideces de nenufar marchito.

¿Quién és?...¿Es Magdalena vuelta a su desvarío?...

Biblioteques Municipals d'ELX

¿Es Judit o Elisa? ¿Ofelia, Herodiada,
o la princesa triste de puro enamorada
que soñó el prodigioso lirismo de Darío?

Ignoro quien es ella ni que espíritu evoca.
¡Y es tan grande el cariño que he llegado a sentir,
que libando las mieles del panal de su boca
prisionero en sus brazos me gustara morir!

¿De quien es el contorno que vaga ante mi vista?...
¿Quien en pasados tiempos la vaga sombra fué?...
¿Acaso és la impúdica visión de Salomé,
medrosa ante el espectro sangrante del Bautista?.

Acaso su figura tan solamente ha sido
un sueño del que nunca quisiera despertar:
un sueño venturoso que el alma ha enfebrecido
y exacerba mi carne sedienta de pecar...

Volar hace ella rauda mi ardiente fantasía
exaltada en el ascua voraz de mi deseo;
y realidad quisiera que fuese cuanto veo
para ser yo su esclavo y hacerla siempre mía.

Quisiera vivir juntos bajo de un mismo cielo,
haciendo una tan solo del alma de los dos;
la amo con locura, como el querer de Otelo,
y con la fé que ama el místico a su Dios...

Y en mi delirio inmenso, la llamo y no responde;
doy voces en la noche, y enmudece su acento;
y triste y abatido pregunto al firmamento
quien és la bella imagen y en que mundo se esconde...

Y no hallo quien me diga donde está la sombra de ella
ni donde la morada de la beldad que adoro,
y sin respuesta alguna al dolor de mi querella,
cual huérfano a su madre, silencioso la lloro.

JOSÉ M.ª SARABIA

POLICLÍNICA

DEL DOCTOR

Gerónimo Sánchez Pascual

Ex-interno del Hospital General de Madrid

CONSULTA GENERAL DE MEDICINA Y CIRUJÍA; DIARIA DE 11 A 1

ABADÍA, 7.--ELCHE

Tema 1.º. – Primer accesit

La voz de los campos

Lema: Rosas de paz

Trovadores románticos, poetas soñadores,
cuyas liras elogian los ojos seductores,
el helénico rostro de la amada ideal;
suspended un momento vuestros cantos galantes
y entonad bravo himno a los campos fragantes
que revientan de oro bajo el sol estival.

Si el espíritu inquieto, si la mente exaltada
es propicia al ensueño de una copla encantada;
si en vosotros palpita delicado sentir,
afinad vuestras liras de dulcísimos sones:
tiene el campo armonías para vuestras canciones..
Hay berilos y hay oro, bajo un tul de zafir.

La campiña es paleta de sublimes colores,
cuyos mágicos tonos no soñaron pintores:
Es un mar de matices en hervir cegador.
Y en la noble grandeza de los campos, palpita
entre todas las coplas, una copla infinita
que recoge mil notas de mil cantos de amor.

Es la voz de los vientos, melodiosa y suave,
que aprisiona los ritmos del charlar de las aves
que su idilio formaron de la aurora a la luz:
Es la voz misteriosa que atesora la ufana
armonía vibrante de la breve campana
prisionera en la ermita de minúscula cruz.

Esa voz de los vientos, como tierna caricia
extremece las almas produciendo delicia
inefable, gloriosa, no llegada a soñar;
y es que lleva en sus alas los divinos olores
que a raudales exhalan humildísimas flores
que nacieron sencillas por vestir el altar.

Ella dice los cantos que entonó allá en la aldea
la castísima moza que en su amor se recrea
perfumada de rosas y embriagada de azul;
y aprisiona del manso, cristalino arroyuelo
el emporio de ritmos del gentil ritornelo
que tegió al deshacerse entre riscos su tul.

Santa voz de los campos, dulce voz de los vientos,
pura y virgen lo mismo que los puros alientos
de los cándidos ángeles de la etérea mansión:
tú, al chocar en la frente, sutilísima y queda,

Biblioteques Municipals d'ELX

depositas un ósculo que es un roce de seda
que despierta en la mente la más bella ilusión.

En tu seno recoges el murmullo del río
y al oído nos cuentas el feliz amorío
que en pareja inocente sorprendiste fugaz;
y nos traes, en un triunfo de magníficos sones,
el balar de la oveja, del pastor las canciones
y el rumiar de los bueyes de anchos ojos de paz.

Tú nos dices lo augusto del rumor de las frondas
y nos hablas de endechas melancólicas y hondas
que, amoroso, en los valles entonó el ruiseñor;
y en tus redes soberbias de invisible celaje,
el sonido recojes del sereno oleaje
que la brisa produce en los trigos en flor.

Todo vive en tu acento con beldad soberana:
la grandeza de vida de la rubia mañana
tiene en ti igual encanto que la tarde al morir.
Con las mismas dulzuras acaricias la frente
al traer el brioso despertar del Oriente
y al brindarnos del día el purpúreo gemir.

¡Campesino Crepúsculo de belleza tranquila!
En la paz de los campos, el tañer de la esquila
es un algo que al alma da divino placer.
Cuando el Angelus suena, es sublime el reposo:
hasta el pájaro errante se acoje silencioso,
a su Dios humillado en su incierto correr!

Poetas soñadores; trovadores románticos
que agotais vuestro ingenio en quiméricos cánticos
ensalzando del mundo el hechizo falaz:
si anhelais melodías para vuestros cantares,
acudid, fervorosos, a estos plácidos lares!...
En el monte y el llano, todo es ritmo y es paz!!

LEOPOLDO AYUSO

Ultimas publicaciones

Linares Rivas: «Frente a la vida», 3 50 ptas.
Ricardo León: «La voz de la sangre», 5 ptas.
Blasco Ibáñez: «El militarismo mejicano», 4 ptas.
Pérez de Ayala: «Belarmino y Apolonio», 5 ptas.
Joaquín Belda: «Tobilleras», 5 ptas.
López de Haro: «¡Muera el señorito!», 3 ptas.
Rafael Altamira: «Ideario político», 1'50 ptas.
Joaquín Belda: «Función de gala», 1 50 pesetas.
Alfredo Vanni: «La parodia del amor», 4 ptas.
Marden: «La mujer y el hogar», 6 50 ptas.

De venta: Librería Aguiló Teléfono 113

Tema 1.º.—Segundo accesit

REDENCION

Lema: Humanidad

Vosotros que, dichosos, tuvisteis la fortuna
de ser los herederos del oro y del placer,
por dignidad, vosotros debeis ser los primeros
en demostrar anhelos de humano proceder.
Los que anhelais tiaras; los que afanais los cetros;
los que pensais que hay hombres sumisos al dolor,
que doblan su rodilla, que os rinden pleitesia,
por que en la humana lucha carecen de valor;
Pensad que las tormentas las forman diminutos
e inertes elementos, que unidos y asociados,
arrasan la campiña, derriban las ciudades
y tiemblan en sus tronos los reyes coronados.
Pensad en la tristeza de míseros hogares;
de vanidades locas no hagais ostentación;
que Dios creó las cosas con pródiga largueza,
sin vanos privilegios, ni injusta distinción.

. . . . . .

Vosotros los humildes, los que forjais ideas,
los que inculcais al pueblo el derecho de vivir,
para anular, airosos, la odiosa tiranía,
con otra tiranía, no se ha de conseguir.
No os quepa duda alguna que estais equivocados;
para dotar al orbe de dicha y bienestar,
hay que mirar de frente, hay que pensar muy alto,
hay que, conscientemente, saber edificar.
La lógica del mundo patente ha demostrado
que no es ese el camino que habemos de seguir;
rompamos viejos moldes, que la razón se imponga,
que impere la justicia para poder vivir.
Mostrad en vuestras obras nobleza y altruismo,
progonen vuestras lenguas la santa redención
y despreciad valientes, la intriga y la calumnia,
si vuestro pecho alberga un grande corazón.
La lucha de ideales redentos, empezada,
debeis de completarla con cívico valor;
para alcanzar el triunfo por todos deseado,
llevad por todas armas: Justicia, Paz y Amor.
No demoreis que brille ni un solo momento,
la aurora, que los hombres de buena voluntad,
con grande fé y anhelo ansiosos esperamos,
para poder, felices, gozar de libertad.

. . . . . .

Vivamos como hermanos, vivamos para todos,
que venza al egoismo la dicha y el amor
y habremos completado la obra que empezara
en el divino Gólgota, el Mártir Redentor.

MANUEL TORRES

Biblioteques Municipals d'ELX

Tema 1.º.—Tercer accesit

La nueva Era

Lema: Bronces de raza

El viejo mundo muere... Lo ahoga la fratricida
sangre que han derramado sus hijos en la guerra,
y la densa humareda de la antorcha encendida
del Odio, que aún alumbra con su fulgor la Tierra.

Lo asfixian las enormes corrupciones del vicio
que otra vez, como en Roma, pretende renacer,
y el hedor de la sangre vertida en sacrificio,
a esos fetiches trágicos: el Oro y el Poder.

Y la Humanidad triste huye del viejo Mundo
y hacia otro continente más joven se desvía,
en busca de otro ritmo más fuerte y más fecundo
que al corazón cansado le dé nueva energía.

Y llegan velozmente los sangrientos crepúsculos
de las ideas antiguas y la cultura histérica,
y la Vida expansiona la fuerza de sus musculos,
hacia la inexplorada virginidad de América...

Y América cabalga, feliz, en un Pegaso,
y a Europa le ha llegado, por fin, su postrer hora...
—¡Hay átomos radiantes de luz en este Ocaso,
y gérmenes divinos de sangre en esta Aurora!—

Y se anuncia en divinos rompimientos de Gloria
el blanco advenimiento de una aurora de Paz,
cuando la Humanidad haga del Amor su Victoria
y la mueca del sátiro huya de nuestra faz.

Cuando los hombres vean que la Vida es exigua
y que ya con la Vida tienen bastante azote,
y sobre las ruinas de la cultura antigua
se levanta una estátua gigante a don Quijote.

Al viejo don Quijote, que es la luz y la idea
y la rama de olivo y el guerrero oriflama;
al loco visionario qne amaba a Dulcinea,
y a la Humanidad toda, por amor a su dama.

Colón nos dió otro Mundo, y hacia ese Mundo [vamos
en busca de una nueva Era espiritual...
Jesucristo aparece entre palmas y ramos,
y nos muestra la pauta de la senda ideal.

Y hacia ese pueblo fuerte, brillante y primitivo,
que no tiene aún ideas porque está en gestación,
con la humildad remisa de un viejo rey cautivo,
la Humanidad dirige su peregrinación...

Y la gran caravana de los tristes humanos,
abjura sus errores y su bastardo afán,
¡después que se mataron hermanos con hermanos,
y la sangre ha corrido como un nuevo Jordán!

Y la América ingénua, latina y española
que trocar el ensueño puede en hecho real,
emerge circundada de cándida aureola
brindando a nuestras ansias su entraña virginal.

A todos nos ofrece sus tierras sembradías
y la paz de sus campos que bendijo el Señor,
y las máquinas férreas de enormes energías
que remozan la vida con un nuevo vigor.

Y en luengas caravanas llegan de todas partes
reyes y emperadores al pueblo trasatlántico,
sin bélicos clarines ni altivos estandartes;
con amor en el pecho y en los labios un cántico.

Y el rey Alfonso XIII de España, irá también
—embajador glorioso de esta tierra del sol—
al país que aún guarda aromas de versos de Rubén:
«que aún reza a Jesucristo y aún habla en español».

Representante egregio de Cervantes y el Cid,
encarna la esperanza de esa luz boreal
que unirá a Buenos Aires con el viejo Madrid,
y al heroico Bolívar con Pelayo inmortal.

Son dos razas unidas en un abrazo amante;
dos vidas que se funden lo mismo que las olas,
pues para hallar la América, por todo el mar de Atlante
tendimos un sendero de vidas españolas.

La grandeza de América será nuestra grandeza,
lo abona nuestro esfuerzo gigante de león
en los siglos pasados, y la altiva nobleza
profética y heroica de Cristóbal Colón.

Y España será grande, será tan grande España
como en los buenos tiempos de Felipe Segundo,
porque de las vitales ternuras de su entraña
se nutrieron los pueblos que hoy dominan el mundo.

Porque eran como siembras de sangre cada guerra
de su pueblo glorioso; porque de cada gota
que caía en el ovario maternal de la tierra,
brotaba un nuevo pueblo y una esperanza ignota.

Y por eso es eterno nuestro pueblo romántico
y será noble y fuerte nuestra grandeza ibérica,
¡porque allá, al otro lado del bravo mar Atlántico,
nos esperan las nupcias con la virgen América!

ANTONIO MARTINEZ TOMÁS

Serrin de madera, para cocinas, a diez céntimos kilo, se vende por sacos en la Plaza de Anselmo Clavé, núm. 8. — Se sirve a domicilio.

Biblioteques Municipals d'ELX

Página de Sonetos

Tema 2.º.--Premio de Coro Clavé

ORFANDAD

Lema: Pax

Vibró la voz del viejo campanario,
plegó el vuelo la Muerte, inoportuna,
y un sepulcro labró junto a una cuna
en la choza del bosque milenario.

Bebió la vida en pecho mercenario
el brote de la madre sin fortuna,
y a los besos del Sol y de la Luna,
creció fuerte el arbusto solitario.

Vida rebosan sus ardientes venas,
su joven corazón, miel de colmenas,
claros fulgores, su ardorosa mente.

¡Pero ignora, con tanta lozanía,
el sabor que produce la ambrosía
de los besos maternos en la frente!

JAIME POMARES PERLASIA

Tema 2.º.--Segundo accesit

SED DE BELLEZA

Lema: Graciella

Ríe el sol y su fuego desparrama
en cascadas de luz sobre el planeta;
así sobre la vida del poeta
la savia de lo bello se derrama.

Saltando el ruiseñor de rama en rama
es feliz porque nada le sujeta;
mas mi alma más libre y más inquieta,
es infeliz por lo que sueña y ama.

Sublime es el amor, bello el ensueño,
sus encantos no hay nadie que resista;
vano es todo poder y todo empeño...

Pero yo soy tan mala y egoista,
¡que hasta el mundo paréceme pequeño
para llenar mi corazón de artista!

REMEDIOS PICÓ

Tema 2.º.--Primer accesit

A ELCHE

Lema: La ciudad esencia de mis amores

Para aislar tus espléndidos palmares
de las morunas tierras ardorosas,
hundió Dios las Hespérides gloriosas
en el seno profundo de los mares.

Luego bendijo tus divinos lares,
pobló tu suelo de fragantes rosas
y dió a tus nobles gentes laboriosas,
yunques, rejas, martillos y telares.

Muchedumbre que cantas complacida
el himno soberano de la vida
mientras enciendes del amor la llama...

Yo adivino tu númen asombroso
en tu pétrea sonrisa de coloso
y en el perfil divino de tu DAMA.

JUAN SANSANO

Tema 2.º.--Tercer accesit

LA MUJER ILLICITANA

Lema: Angel de paz

Trazó Dios una ruta sorprendente;
y a su mandato, en gigantesco vuelo,
bajaron unos ángeles del cielo
con purísimos nimbos en la frente.

Al ver la gloria del palmar riente,
llenos de gozo, con febril anhelo,
descendieron unísonos al suelo
y plegaron sus alas dulcemente.

Angel de la divina caravana
es la bella mujer illicitana
que un cúmulo de dones atesora...

¡Para admirar su regia gallardía
desciende Dios al despuntar el día
con las rosadas luces de la aurora!...

JUAN SANSANO

Biblioteques Municipals d'ELX

Tema 4.°.—Premio del «Centro Industria Alpargatera»

Canto al Trabajo y a la Paz

Lema: Sin esperanza

Hijo del negro fondo de la vida,
timonel en mi nave resquebrada,
canto con fé encendida
el dolor de esta hora despiadada.
Porque debe el poeta, si es humano,
alzar su voz sobre el clamor presente,
y a esta lucha de hermano contra hermano
acudir diligente
para alzar de la paz la áurea bandera
donde ruja la fiera,
donde se encrespe el oleaje rudo
y agoste el vendabal la primavera...
¡mientras está el atajo triste y mudo
y no hay miés en la era!
¡Alto a la humanidad que se desquicia
en bárbara impudicia!
¿Fué estéril la tragedia del Calvario?
Dios predicó la paz y no la guerra!
¡Y quiere convertir vuestra codicia
en tristísimo osario
las fecundas llanuras de la tierra!

Yo llego al combatiente
de inaccesible corazón de roca,
y llego humildemente,
con la frase dulcísima en la boca,
con las luces de Dios sobre la frente,
risueño mi semblante castellano
y el corazón romántico en la mano.
--Vuelve al taller, al campo, a la montaña,
por tu honor y el de España,
que el yunque espera el repicar glorioso,
y el paisaje feraz de la llanura
anhela silencioso
de la copla amorosa la dulzura...
Taladra el alto monte
y verás qué divino el horizonte
se abre, lleno de luz, a tus miradas...

Arroja al suelo la incendiaria tea
y abrázate a la Idea
en la paz de tus horas sosegadas...
Ora y trabaja con denuedo santo
y eleva al cielo fervoroso canto
que así vendrá la redención que anhelas
a romper el dogal con que te oprime
la injusticia del mundo...
Hincha en la nave las tronantes velas,
dame tu amor para que yo lo rime
en dulce estrofa de querer profundo;
cuida amoroso la palmera erguida,
y en áureas trovas tus anhelos dime.
¡Levántate sobre el fangal inmundo!
¡Canta al bien y a la vida!
¡Elévate hasta Dios que te redime
y del pecho de Dios cierra la herida!
Jamás maldigas tu vivir doliente
si hay fulgor de honradez sobre tu frente
y en tu hogar hay amores y caricias.
Y si ves al avaro entre delicias
provocar el rencor del indigente
y despertar el popular asombro,
retira la mirada dulcemente...
¡Cristo era Dios y silenciosamente
subió al Calvario con la Cruz al hombro!

Trabaja y habla al mundo que, asombrado,
contempla las estátuas que ha labrado
tu genio y tu cincel maravilloso...
¿Sin tí que fuera el Partenón gigante?
Llanura calcinante,
cenotafio desierto y pavoroso.
¿Quién si no tú labraste cierto día
allá en la hondura de los tiempos idos,
sobre el regazo de la patria mía
con cinceles por ángeles fundidos,
la *Dama de Elche* que doliente gime
bajo el dogal estraño que la oprime
en largo cautiverio dolorido,
y cargada de duelos y pesares,
sin poder contemplar estos palmares
que fueron antes su amoroso nido?

Lucha y trabaja y por el bien pelea;
Dios nos bendiga con su brazo ingente
mientras beso tu frente
que es Nirvana infinito de la Idea ..
¡Vuelve al taller, al campo, a la montaña
por tu honor y el de España!

JUAN SANSANO BENISA

Biblioteques Municipals d'ELX

Tema 4.°. — Primer accesit

La voz del yunque

Lema; Laborare

Es la estrofa del trabajo
la canción que el yunque canta.
Es su canto melodioso un pregón de voluntades;
es el himno del trabajo, música dulce del alma,
una escala de sonidos
que en el aire se desgrana
con temblores misteriosos, con agudos alaridos,
como voces de rugiente catarata...
canción que invita a la lucha;
canto que templa las almas;
canción que se eleva a Dios
entre rezos y plegarias.

Ella rima con el hierro
la roja canción de llamas
y el vivo chisporroteo relumbrante, aparatoso
que lanza el hierro hecho áscua.
—Yo soy el alma fecunda
(dice el yunque en su sonata)
de una nación de gigantes valerosos, atrevidos,
que blanden potente lanza;
la más fuerte, la más digna,
la más llena de arrogancia;
la que a todas las naciones y a los hombres y a las cosas
con su gran fuerza entrelaza;
con su fuerza y con su amparo.
Esta lanza es el martillo, que es la herramienta sa
[grada.
Martillo que es cruz, y es cetro;
pluma, cincel, flecha y arpa;
herramienta misteriosa
que se asemeja a la espada:
a su halago acariciante,
un vivo trazo de llamas
surge del hierro, y el yunque,
con potente voz diáfana,
lanza un pregón de alegría lleno de luz y de aurora,
y le dice al hombre:—¡Ama!
Forma un hogar venturoso
donde se enlacen las almas
con unción ultradivina
que es la bendición sagrada;
y le dice:—¡Cree y espera!
y también dice:—¡Trabaja!
Forja la reja tupida de arabescos y de cruces
en donde queda encantada
una mujer de ojos negros que espera al galante novio
para escuchar su palabra
que suena a música dulce, a besos y a poesía,
a dulce arrullo del alma. .
Y forja también, obrero,
la cortante y fuerte azada,
para que pueda el labriego remover de los bancales,
lo mismo la superficie que las ocultas entrañas.
Templa el buril, forja el trillo;
la hoja de tajante espada,
aquel acero bruñido
de la hoja toledana...

Y la santa voz del yunque
suena como una campana,
como verbo sacrosanto
que en rizos y ondas se agranda,
y llega al mundo el zumbido
como potente palabra,
como sirena sonora
que al santo trabajo llama;
como clarín victorioso
que a la lucha nos llamara;
como plegaria de amor...
¡Como procesión de palmas!

Es la estrofa del Trabajo,
del Amor y de la Patria,
y es el himno regio y fuerte
de gigantes que batallan,
esta canción melodiosa
que amoroso el yunque canta.

Yo la escucho como un canto de agradable melodía,
como idioma claro y facil con que se entiende una
[raza:
una raza que profesa
la religión soberana
del trabajo, y esos hombres
tienen en el yunque un ara.

¡Oh pregón de voluntades,
música dulce y sagrada;
quién como tú, dura y fuerte
pudiera tener el alma,

Biblioteques Municipals d'ELX

para resistir valientes los embates de la vida;
de una vida toda llena de suspiros y de lágrimas!
El constante martilleo
de las penas en mi alma,
la han dejado débil, yerta,
sin anhelos, ni ilusiones, ni alegrías, ni esperanzas...
Cuanto más en tí golpean,
más claro y sonoro cantas:
cuentas más penas en mi,
más mi dolor se acobarda.

Yo te envidio, resistencia,
sostén, apoyo, columna, frente de titán, campana,
testuz de toro, crisol
de venturas ignoradas;
imán que hacia tí nos llevas
con tu canción atrayente de suspiros y de llamas;
eres troquel, eres cráneo,
eres buril, y eres arma,
eres un santo evangelio,
eres paz, trabajo, gracia,
y eres horno, y eres lecho,
y eres cuna, y eres frágua,
y eres columna gigante que sostienes en tus hombros
la bóveda azul del cielo para que nunca se caiga.

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Es la estrofa del Trabajo
la canción que el yunque canta;
es amparo y es cariño, y es amor y es alegría,
y tiene frente de toro, y tiene brazos que abrazan.

DIONISIO SIERRA

Ultimas publicaciones

Linares Rivas: «Frente a la vida», 3 50 ptas.
Ricardo León: «La voz de la sangre», 5 ptas.
Blasco Ibáñez: «El militarismo mejicano», 4 ptas.
Pérez de Ayala: «Belarmino y Apolonio», 5 ptas.
Joaquín Belda: «Tobilleras», 5 ptas.
López de Haro: «¡Muera el señorito!», 3 ptas.
Rafael Altamira: «Ideario político», 1'50 ptas.
Joaquín Belda: «Función de gala», 1'50 pesetas.
Alfredo Vanni: «La parodia del amor», 4 ptas.

De venta: Librería Aguiló **Teléfono 113**

Tema 4.º—Segundo accesit

Al Trabajo

Lema: Frutos de los frutos

Elevemos, arpa mía, como un vuelo de palomas
que marcharan de las cumbres soberanas siempre (en pos,
estos cantos al Trabajo, y sus ritmos por las lomas
se levanten hasta el cielo, con dulzor de miel y po- (mas,
en ofrenda y en tributo
de este noble y santo fruto
que nos diera un día Dios.

Desde el día venturoso que, tras inacción profunda,
el primer hombre del mundo se inclinara a trabajar,
hasta hoy, en que el progreso del Trabajo el orbe (nunda,
todo canta una canción monorrítmica y jocunda...
que traspasa el firmamento,
cuando ruje el fuerte viento,
¡o se irrita el ancho mar!...

El Trabajo es la riqueza inacabable de la tierra;
es de todos los sedientos el eterno manantial;
el Trabajo no es orgullo, ni nequicia, ni cruel gue- (rra;
es el hálito Divino que la inercia vil destierra;
es sosiego y es bonanza,
es gratísima esperanza,
¡es el bien Universal!

A su esfuerzo soberano, el secreto inescrutable
se estremece, cual las flores cuando alienta el ven- (daval;
El estudia, forja y crea, y sondando lo insondable,
a la luz de un telescopio portentoso y admirable,
a los astros lanza retos
¡y le arranca sus secretos
al palacio sideral!

El las razas unifica más remotas y lejanas;
vence al rayo, mide el tiempo, pesa el astro singular;
holla intrépido y triunfante las alturas soberanas,
y al influjo de las siempre mágicas ondas Hertzianas,
mas veloz que el pensamiento,

Biblioteques Municipals d'ELX

¡bur a el fondo turbulento
del abismo de la mar!...

¡Trabajemos!.. ¡Oh, que versos mas sonoros y (vibrantes
los que forman los obreros, en el gran templo fabril!
Cuando vibran las sirenas y se agitan los volantes,
todos juntos, van tejiendo las estrofas mas glorian- (tes...

¡que mas tarde en el sabroso
pán se vuelven generoso
del risueño hogar gentil!...

¡Hombres todos de la tierra! Depongamos los (rencores;
inclinemos, dulcemente, al Trabajo la cerviz;
convivamos en el mundo como hermanos bienhe- (chores;
formen todas nuestras almas firmes vínculos de (amores...

y las aves, en su nido
y en lo alto indefinido,
¡canten nueva tan feliz!

...Y vosotros, álmos poetas que a cantar Dios (aquí os trajo;
al ruido de las máquinas y del trillo al dulce son,
y al compás de los cantares de los hijos del Trabajo,
celebrad el noble enlace del más alto con el bajo...

Con los más santos contentos
lanzad, poetas, a los vientos
¡la más íntima canción!

JOSE PERAL VICENTE

Tema 5.°.—Premio de la Caja de Ahorros

Amor matern

Lema: Amor

Efluvis lluminosos de mon ánima:
humill inspiració de mon esprit;
arranquem mil arpechis a la llira;
que son cordatje, en dolsa melodía,
lláe, de tot amor, al mes purísim.

Cantem avuí al amor; no al malait
de impúdiques Romanes Mesalines,
ni el de aquéll malastruch trist Alcmeó.

. . . . . .

¡El amor que lloem, ánima, avuí,
sia lo amor matérn, el mes diví!

Del nóstre cór sempre estimada mare,
far que 'l pórt de la ditja nos enseña:
Deu sa Gracia vulgué gotjós donarvos,
puix cóm en una pródiga colmena
en les vóstres entranyes se llabora
de lo concebement lo bón misteri...
Donant sér al fillet de vóstra ánima,
la vóstra sanc doneu y vóstra vida...
. . . . . .

Y entonces vos nimbeu de una llum santa
que vóstra aimada divinessa canta!

Predilécta de Deu; pera nombrarvos
debem aginollarmos, cóm en mística
y relitjosa efrena... ¡Qui donara
—com lo hialí raim madur y dols
les gotes de sa mél sobre les ceps—
deixar en vostre cór lo gran dolzor
que 'n els cálcers es tanca de les róses! ..
Vóstre amargor, de sóbte, acabaría...
. . . . . .

¡Y hasta el llamp esmortit del llúni estél
mes viu llumenaría allá en lo cél!

¿Quí sondechar podrá vóstra gran pena
cuant sabeu que 'l fillet de vóstre cór
allá en la guérra mór batallejant,
ni quí reflixurá vóstre amargor
cuant contempleu, ertet, sobre la cuna
—flór apenes naixcuda mustigada—
al térn bressól, de vóstra entrañal exit?
¿Quí medirá mal tan profón? Sóls ú:
. . . . . .

El Rey de lo Infinit, nóstre Senyor,
que piadós beneix vóstre dolor!

Encara els homs, tons fills, son tan supérbs
que menisprésen fan de ton martiri;
puix, en ales de míseres pasións,
en son cór fan reviure a Monipódi,
y el cálcer vos fan beure de la angunia.
¡Sia malaida la ambisió y la guerra!
¿Cuant serán els esprits com ton amor
y cóm la dolsa llet de tons pits santa?

Biblioteques Municipals d'ELX

. . . . . .

¡Entonces en aquést rústic erial
renaxcri-n les flórs de 'l ideal!

Beneida siau; ¡oh, santa mare!
Henchit es vóstre cór de mil esencies.
Cuant vos nomena el llabi, tremoletja
els besets recordant de vóstra boca;
¡aquélls besets tan dolços, que amargaren,
mare del cór, els llabis de altres dones!
llat lo cór entre espasmes de alegría
cuant del vóstre present lo suau contacte.

. . . . . .

¡Y hasta del pit les llagues y ferides
es van quedant, tancades y adormides.

¡Llau a vos sempre, vida de la vida!
viarayn únic verdader y récte,
llibre que la sabiesa nos enseña,
maravellosa flór que nos perfuma,
albergue contra el raig de la tempésta,
palma y fónt del desért de nóstra vida,
brasos que nos amparen cariñosos
cuant lo alacrá d.. ódi nos acósa ..

. . . . . .

¡Llau a vos, mare nóstra, amor purísim,
predilécta de Deu!. . Para nombrarvos
debem aginollarmos. cóm en mística
y relitjosa ofrena. . ¿Qui em donara
deixar en vóstre cór la gran dolzor
que 'n els cálcers es tanca de les róses!
Vóstre amargor de sobte acabaría,
oh amor de tot amor sobre la térra,

. . . . . .

Que pera unir al mon en dolços llasos
¡etérnament al bé óbris els brasos!

JOSÉ PERAL VICENTE

Para poder publicar todas las composiciones de la Fiesta de la Poesía, dejamos para el próximo número todo el original de actualidad

TUPINAMBA
CAFE ECONOMICO
Plaza de Abastos número 8
ELCHE

ESQUEMBRE
FOTÓGRAFO
Ofrece al público su estudio fotográfico montado con todos los adelantos e iluminado por electricidad.
Ampliaciones en negro sepia y colores.
PUENTE ORTICES, 5, 2°, 2ª

Las pastillas Pectorales Balsámicas del Doctor SOLER, quitan la tos por rebelde que sea. De venta en todas las farmacias y droguerías.

Tipografía de José Aguiló Sánchez.—ELCHE

BANCO DE CARTAGENA
CAPITAL: 20.000.000 DE PESETAS
CASA CENTRAL: MADRID
SUCURSALES: Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Melilla, Lorca, La Unión, Águilas, Orihuela, Cieza, Mazarrón, Caravaca, Hellín, Elche, Yecla y Totana
Realiza toda clase de operaciones bancarias
Sucursal de Elche Horas de oficina de 9 a 13

Biblioteques Municipals
d'ELX

Biblioteques Municipals
d'ELX